

GUÍA DIDÁCTICA DEL **ARTE RUPESTRE**



MUSEO
HISTÓRICO
PRIEGO DE CORDOBA
MUNICIPAL



Cueva de la Murcielaguina (Priego de Córdoba)

CRÉDITOS:

Textos y selección gráfica:

Luis Aguilera García, *Graduado en Historia y Máster en Arqueología.*

Diseño y maquetación:

Juan Carlos Serrano Aguilera, *Graduado en Enseñanzas Artísticas Superiores de Diseño gráfico.*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
<i>¿QUÉ ES EL ARTE RUPESTRE?</i>	4
<i>¿DÓNDE SE REALIZABA?</i>	5
<i>¿CUÁL ES SU SIGNIFICADO?</i>	5
<i>¿QUÉ ESTILOS CONOCEMOS?</i>	7
<i>¿QUÉ TÉCNICAS SE USARON?</i>	8
<i>¿QUÉ MOTIVOS SE REPRESENTABAN?</i>	11
ARTE RUPESTRE EN LA COMARCA DE PRIEGO DE CÓRDOBA	13
<i>MARCO GEOGRÁFICO</i>	13
<i>LOCALIZACIÓN, CARACTERÍSTICAS Y MANIFESTACIONES RUPESTRES DE LOS ABRIGOS Y CUEVAS SELECCIONADOS</i>	15
<i>ABRIGOS Y CUEVAS CON MANIFESTACIONES RUPESTRES INÉDITOS</i>	22
<i>CONTEXTO ARQUEOLÓGICO</i>	23
<i>ESTADO DE LA CUESTIÓN</i>	25
<i>HISTORIOGRAFÍA DE LAS MANIFESTACIONES RUPESTRES</i>	25
<i>CRONOLOGÍA DE LAS MANIFESTACIONES RUPESTRES</i>	26
<i>PARALELOS CERÁMICOS</i>	28
<i>ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LOS PANELES RUPESTRES</i>	29
BIBLIOGRAFÍA	31

INTRODUCCIÓN

¿QUÉ ES EL ARTE RUPESTRE?

No existe una única definición e incluso los investigadores discuten si el término arte es adecuado para referirnos a estas manifestaciones parietales.

Según la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español el arte rupestre es:

Cualquier manifestación artística que se refiere a las pinturas y dibujos prehistóricos existentes en cuevas, lugares y abrigos al aire libre que están declarados bienes de interés cultural por ministerio de la ley (LPHE, art. 40.2.).

Los investigadores han definido las manifestaciones rupestres atendiendo a sus aspectos básicos: el soporte rocoso, los materiales, las herramientas y las técnicas de producción, etc. (Bech, 2018).

El denominado Arte Rupestre hace referencia a una serie de motivos pictóricos y grabados que surgen durante el Paleolítico Superior. Este fenómeno se dio a nivel global, aunque cada región presenta sus propias características.

Para algunos investigadores las pinturas y grabados rupestres pudieron ser el medio más primitivo de comunicación no oral (Bloch, 1989), reforzando los vínculos de la comunidad y su relación con el entorno (Bradley, 1987).

En esta línea, algunos investigadores defienden que la principal intención de estos motivos fue dejar constancia de los hechos más memorables, o por otro lado, cotidianos, de las comunidades productoras (Acosta, 1968 cit. en Sánchez, 1996).

En los últimos años, algunos autores como Ralph Hartley, Richard Bradley y David Whitley, han afirmado que la producción de estas manifestaciones implica una modificación consciente y simbólica del paisaje (Bradley, 1991; Hartley, 1992; Whitley, 1998).



¿DÓNDE SE REALIZABA?

Cuevas:

Se usaba con mayor frecuencia el espacio interior, donde no penetra la luz solar. Como paneles se usaban paredes, techos y, en menor medida, suelos.

Además, con gran frecuencia se aprovechan el relieve, las grietas o fisuras y las formaciones kársticas como parte de las figuras o para darles sensación de volumen, entre otros aspectos.

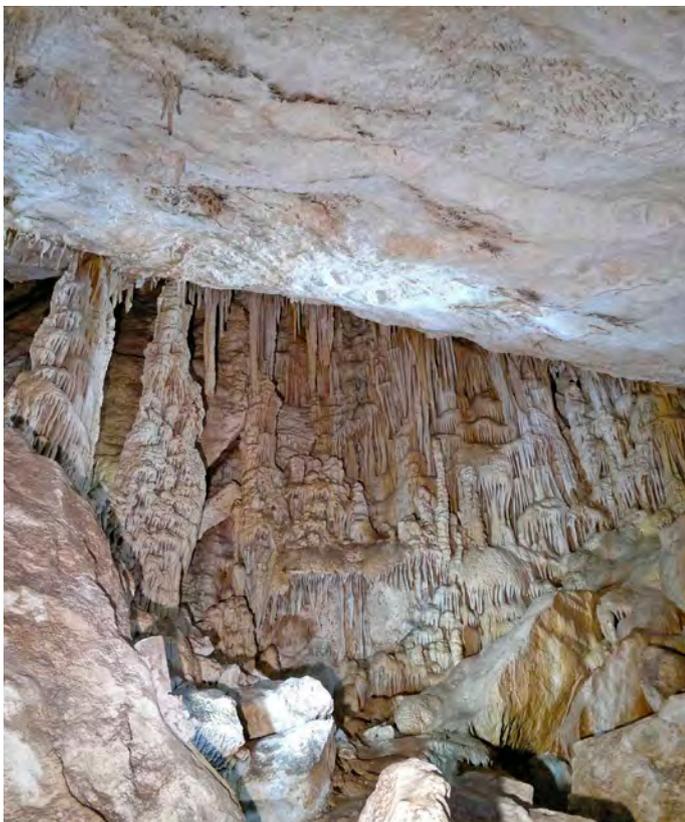


Ilustración 1. Cueva de los Murciélagos (Zuheros, Córdoba). Fuente: web oficial de Turismo de Andalucía.

Abrigos y zonas al aire libre:

Oquedades en las paredes rocosas, hornacinas, paredes rocosas verticales, en rocas, etc. Los rayos solares iluminan estas figuras en ciertos momentos del día (amanecer, atardecer,...).

Los motivos que se representan en estos lugares parecen tener algún tipo de conexión con el territorio que los rodea.

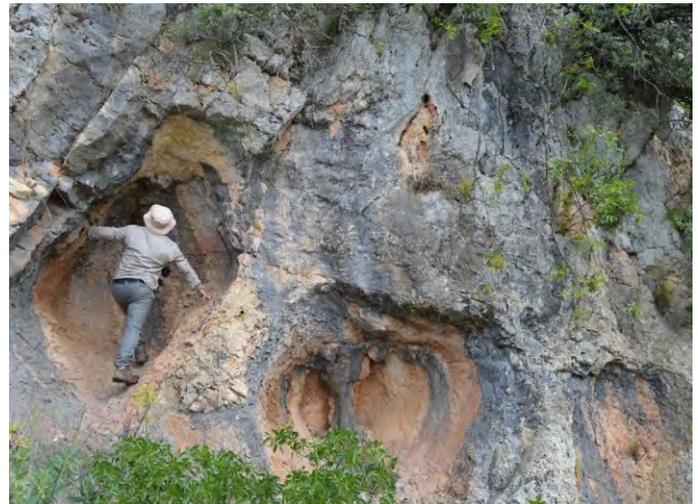


Ilustración 2. Abrigos de Sierra Pelpite (Carcabuey). Fuente: web La Voz de la Subbética.

¿CUÁL ES SU SIGNIFICADO?

Existen distintas teorías que tratan de interpretar el significado de este tipo de manifestaciones. Los motivos que llevaron a sus autores a realizarlas se han perdido. Los investigadores tratan de descifrarlos buscando pistas en el contexto arqueológico y mediante comparaciones etnográficas con sociedades primitivas actuales.

Desde el siglo XIX, se han formulado distintas teorías, las principales son las siguientes (Montes, 2012):

Teoría chamánica (Jean Clottes y David Lewis-Williams)

La ingesta de alucinógenos y el ambiente propio de las cuevas provocan en el chamán un estado alterado de la conciencia. Las visiones se plasmarían en el relieve de la cueva.

Arte por el arte (E. Lartet, H. Christy, 1865-1875; E. Piette, 1907; G. H. Luquet, 1926; W. H. Ridell, 1940)

Antes del descubrimiento del arte parietal, esta teoría defendía que las manifestaciones artísticas tenían una finalidad decorativa. En la actualidad, ha sido rechazada y sustituida por las interpretaciones que surgen de la comparación etnográfica.



Ilustración 3. Pintando el interior de una cueva. Fuente: web de Revista de Historia

Totemismo (J. G. Frazer, 1965; E. B. Tylor, 1977; Layton, 1992)

Relacionada con la teoría chamánica, surge por comparación etnográfica. Las manifestaciones representan los tótems de un grupo o individuo. Sin embargo, esta teoría no llega a explicar el significado de los signos geométricos y esquemáticos.

Magia (Reinach, 1903; H. Breuil)

Las manifestaciones tienen un valor práctico para la supervivencia del grupo. La imagen representada aumentaba el éxito de la caza, la fecundidad, etc. Asimismo, estas representaciones tenían el fin de proteger al grupo.

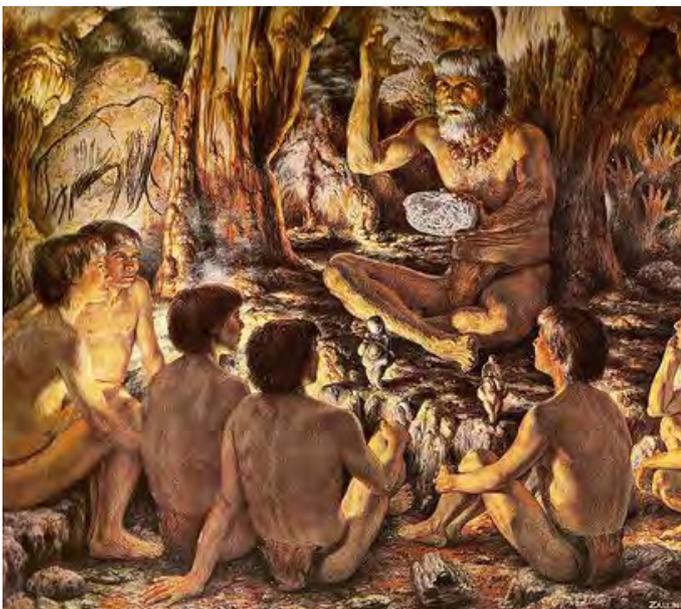


Ilustración 5. La religión en la Prehistoria. Fuente: web TeachLine

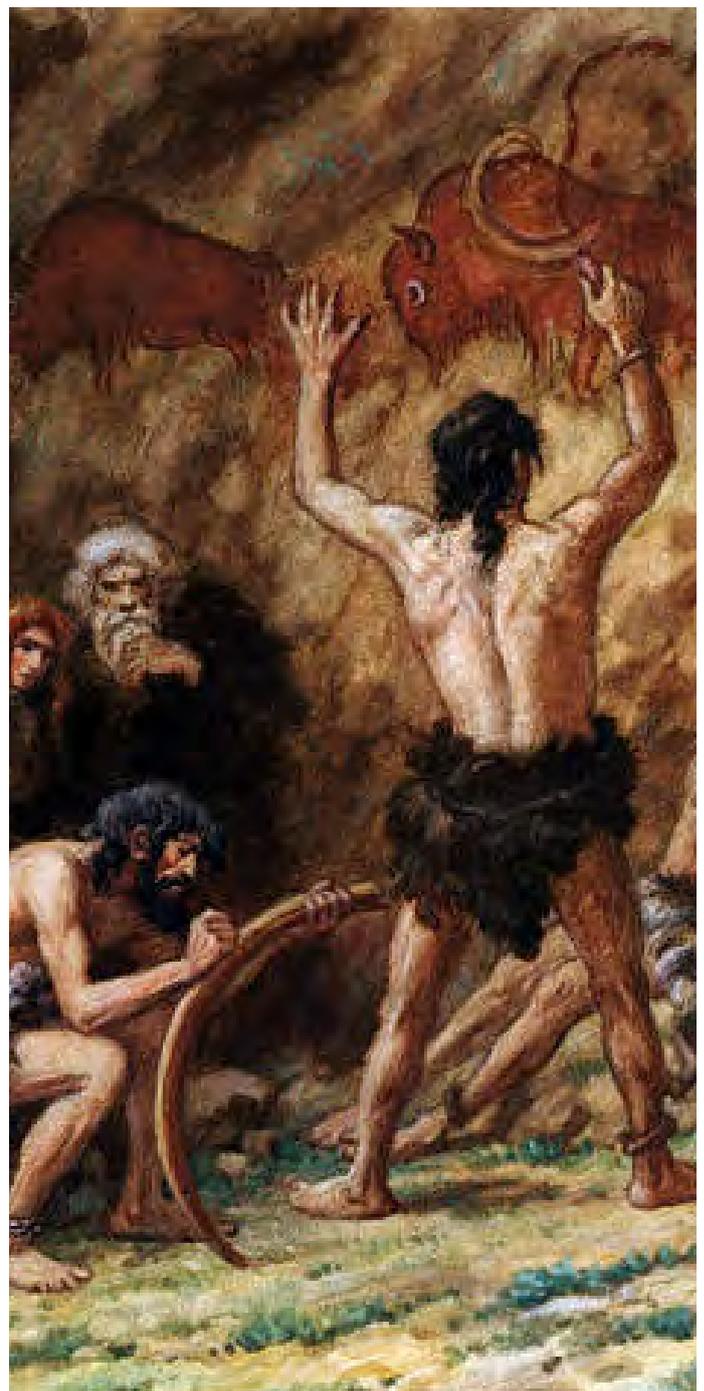


Ilustración 4. Artista de la prehistoria explicando el significado de su obra. Fuente: web diccionariobiologia

Estructuralismo (Leroi-Gourham, Laming-Emperaire)

Por medio del método matemático-estadístico se crea un catálogo de los motivos que se representan, teniendo en cuenta el lugar que ocupan y su posible significado. La realidad se representa a través de símbolos relacionados entre sí. Es compatible con las teorías anteriores.

Medio de comunicación (Ucko y Rosenfeld, 1967; G. Sauvet, 1977, 1988; Balbín y Alcolea, 1999-2003)

Esta teoría no habla de arte, sino de grafías. Los motivos son interpretados como símbolos que forman un mensaje. Tiene en cuenta tanto el contexto de las propias grafías como el arqueológico, mediante el análisis de la relación entre los seres humanos y el territorio.



Ilustración 6. Cuadro de Zdenek Burian que recrea a los pintores de la cueva de Lascaux (Museo Anthropos, Breno, República Checa). Fuente: blog de Algargos, Arte e Historia

¿QUÉ ESTILOS CONOCEMOS?

Las representaciones prehistóricas parietales se dividen en dos tipos, según su cronología, Paleolíticas y Postpaleolíticas. Aunque ambos comparten los mismos soportes, técnicas y temas, el estilo con el que se representan es distinto y parece seguir una evolución temporal. Además, se subdividen en otros estilos que pueden coincidir o no en el tiempo, superponiéndose unos sobre otros.

Arte Paleolítico

En la actualidad, la manifestación parietal más antigua tiene una cronología de 45.000 – 42.000 años, aproximadamente. Este estilo se fue abandonando o fue evolucionando a otro hace 12.000 años, coincidiendo con el final del Paleolítico Superior.

Se caracteriza por el predominio de figuras naturalistas de animales, un número muy elevado de signos y la escasez de figuras humanas.

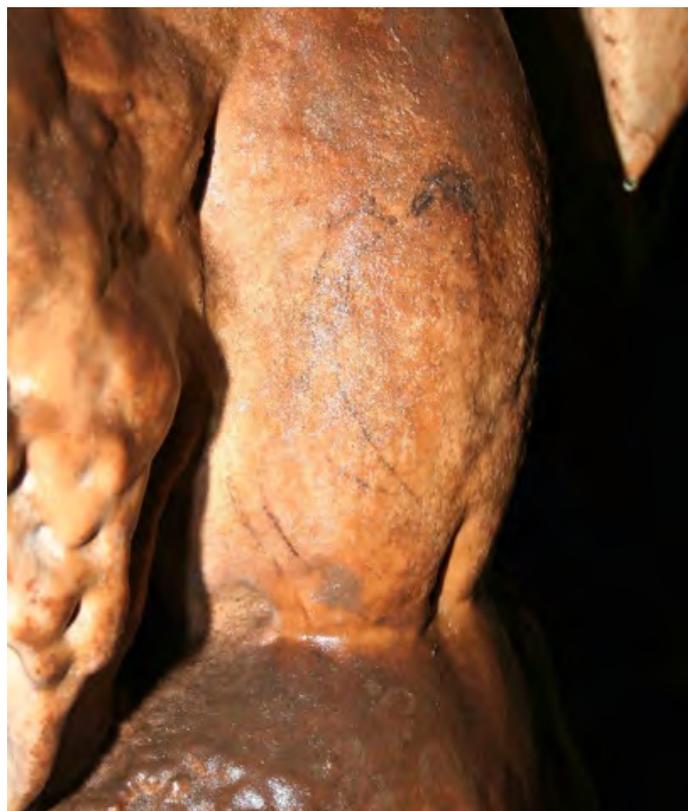


Ilustración 7. Zoomorfos (cabras) de la Cueva de Cholones. Fuente: Servicio Municipal de Arqueología de Priego de Córdoba.

Los investigadores han ido elaborando distintas clasificaciones de los estilos paleolíticos para tratar de comprender su significado y evolución.

Arte Postpaleolítico

Durante la etapa cronocultural denominada Epi-paleolítico surgen nuevos estilos (Aziliense y Lineal-Geométrico). Las formas se van estilizando y adquiriendo un carácter abstracto. En el periodo Neolítico las manifestaciones se representan de forma esquemática. En estos momentos las figuras humanas, las de animales y otros signos parecen formar escenas.

En la península ibérica, desde el Neolítico los estilos que se han documentado son: Arte Levantino, Macroesquemático y Esquemático.

Este último se extiende hasta cronologías correspondientes a la Edad de los Metales.

Además, en cuanto al soporte, las paredes de los abrigos van relegando a una segunda posición a las de las cuevas. Las representaciones esquemáticas parecen tener relación con el territorio en el que se localizan.



Ilustración 8. Representaciones esquemáticas (antropomorfas) de la Cueva de Cholones. Fuente: Servicio Municipal de Arqueología de Priego de Córdoba.

¿QUÉ TÉCNICAS SE USARON?

Las manifestaciones parietales se realizaban tanto con pinturas como con grabados, sirviéndose de una gran variedad de técnicas. En los contextos arqueológicos de yacimientos con arte rupestre se han conservado muy pocas pruebas del utillaje empleado para la producción de estas manifestaciones. Más que por su presencia en el registro arqueológico, se conocen por la experimentación y las comparaciones etnográficas.

Con la suma de estos métodos y recursos los investigadores han llegado incluso a conocer cómo iluminaban las áreas de trabajo y de qué forman accedían a lugares tan inhóspitos, salas de cuevas de difícil acceso o abrigos suspendidos en tajos verticales.

Las representaciones con frecuencia se realizaban combinando pintura y grabado, usando distintas técnicas. Existen figuras pintadas completadas con

grabados, o al contrario, grabados finalizados con pintura.

Pinturas

Métodos de aplicación:

- Punteado: sucesión de puntos aplicados con la yema del dedo, con el extremo de un útil u otro objeto e incluso por aerografía. Usado para el contorno de las figuras.

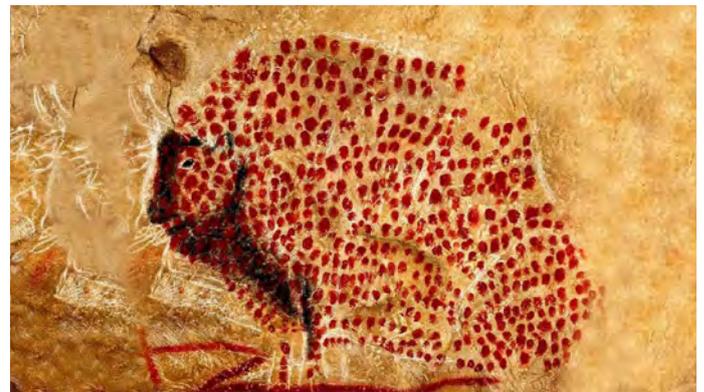


Ilustración 9. Bisonte punteado de la cueva de Marsoulas (Marsoulas, Alto Garona, Francia). Fuente: Dunod, todos los derechos reservados.

- Tinta plana: aplicación uniforme del color con la propia mano o sirviéndose de un objeto. Pueden ser parciales o totales, dependiendo de la proporción que ocupen en la figura.



Ilustración 10. Trazo del tajo de Peña Rubia (Zamoranos). Fuente: Servicio Municipal de Arqueología de Priego de Córdoba

- Soplado: expulsión de la pintura hacia el soporte directamente desde la boca o empleando un objeto preparado para dicho fin. Uso de plantillas (estarcido).



Ilustración 11. Recreación de la técnica del soplado. Fuente: web de Dreamstime

- Trazos: continuos o discontinuos y de grosor variable.

Gama cromática y pigmentos:

- Óxidos de hierro u ocre: colores rojos, anaranjados y amarillos.
- Óxido de manganeso o carbón vegetal: color negro.
- Calcita molida o caolín: color blanco.

Los pigmentos se elaboraban a partir de polvo, obtenido con ayuda de morteros, mezclado con aglutinantes que mejoraban su aplicación y fijación.



Ilustración 12. Pigmentos para arte rupestre. Fuente: Museo de Altamira (Cantabria, España)



Ilustración 13. Obtención del pigmento con mortero (Álvarez Romero, 2012)

Grabados

Métodos de ejecución:

- Trazo digital: presionando con el dedo o un objeto sobre un soporte blando. Se puede conocer el sentido del trazo, ya que al final del mismo queda un pequeño abultamiento provocado por el arrastre de material.



Ilustración 14. Trazo digital sobre superficie blanda. Fuente: Diario La Portada

- Incisiones: elaboradas a partir de un buril de sílex u otro objeto, según la orientación del mismo sobre el soporte el trazo resultante tendrá una sección en forma de U o en forma de V.

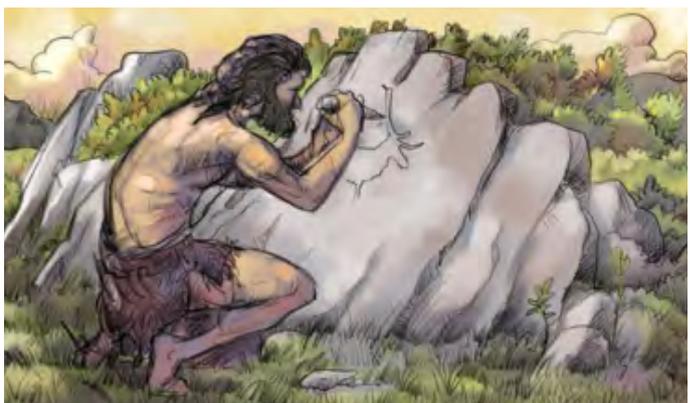


Ilustración 15. Recreación de grabado. Fuente: blog La Sombra del Asno de Adolfo Arranz

- Piqueteado: consiste en una sucesión de impactos de un útil sobre el soporte para eliminar por lascado, desconchado o machacado parte de la superficie del mismo.



Ilustración 16. Grabado piqueteado de un caballo. Fuente: web de la Zona Arqueológica de Siega Verde

Formas de ejecución:

- Trazo discontinuo: movimientos encadenados hacia una misma dirección.
- Trazo múltiple: trazos cortos y consecutivos entre los que queda parte de la superficie del soporte sin alterar.
- Trazo estriado: se elimina toda o gran parte de la superficie del soporte.
- Raspado: se elimina la materia de la superficie del soporte para conseguir otra tonalidad.

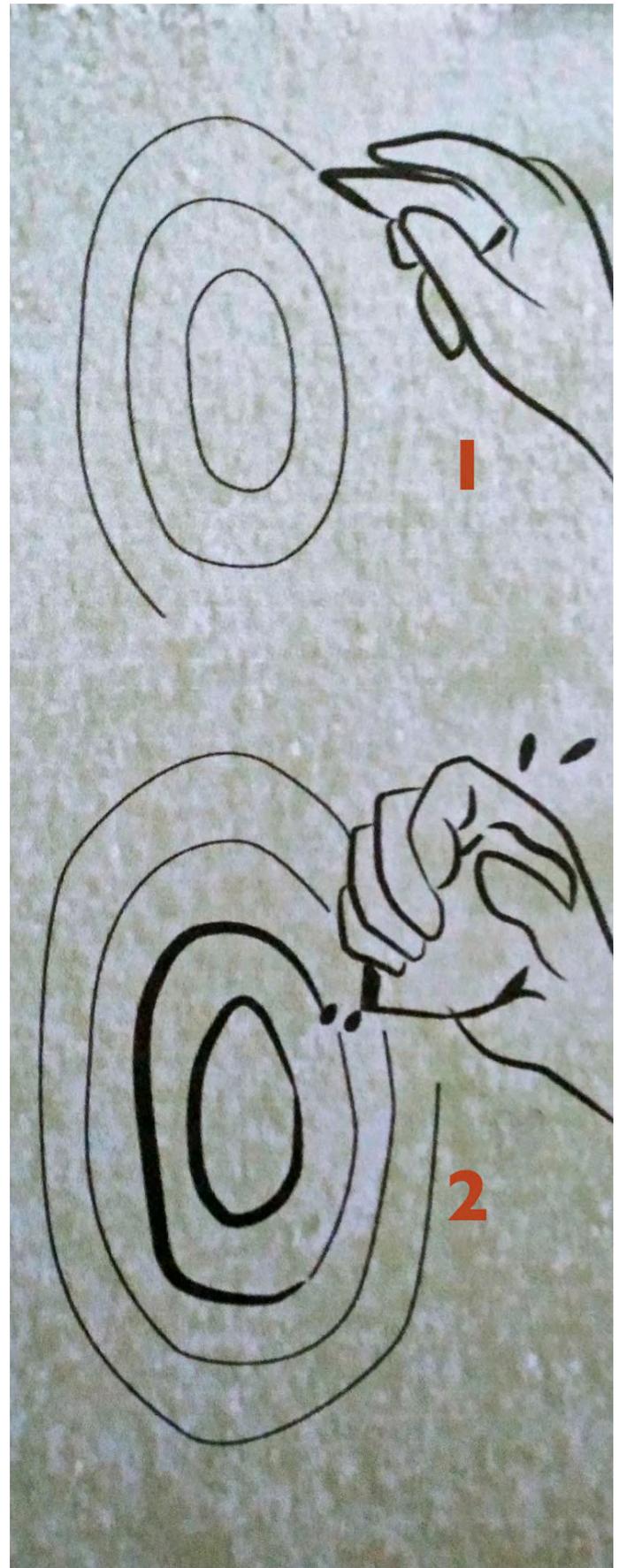


Ilustración 17. Trazos de un grabado sobre roca. Fuente: web del Parque Compostela Rupestre

¿QUÉ MOTIVOS SE REPRESENTABAN?

Figuras animales (zoomorfos):

Se representaban especies animales propias del Pleistoceno en el caso del periodo Paleolítico, algunas extintas en la actualidad.

Con mayor frecuencia se representaban animales herbívoros (bisontes, caballos, ciervos, cabras, etc.) y en menor medida especies carnívoras (osos, felinos, cánidos, etc.). Además, también se representaban animales acuáticos y aves. Algunos investigadores han elaborado clasificaciones sobre las especies que se representaban, los lugares que ocupan y su número (Leroi-Gourham, 1965; George Sauvet y André Wlodarczyk, 1995).



Ilustración 18. Cabras paleolíticas de la cueva de Cholones (Priego de Córdoba). Fuente: Servicio Municipal de Arqueología de Priego de Córdoba

Figuras humanas (antropomorfos):

Se representaban tanto figuras masculinas como femeninas. A veces se combinan con animales formando figuras antropozoomorfos.

Son muy escasas, sobre todo durante el Paleolítico, y carecen del carácter naturalista que tienen las figuras de animales.

La abstracción de estos motivos se aprecia en la representación de la vulva a modo de triángulo con el vértice hacia abajo.



Ilustración 19. Antropomorfo esquemático del abrigo del Tajo de Zagrilla (Priego de Córdoba). Fuente: Servicio Municipal de Arqueología de Priego de Córdoba

Manos:

Se clasifican en dos grupos según el método de aplicación: positivas y negativas. Las primeras se conseguían impregnando la mano con el pigmento y colocándola sobre la superficie del soporte. Las segundas se obtenían al usarlas como plantillas sobre las que se aplicaba el pigmento a través del soplo.

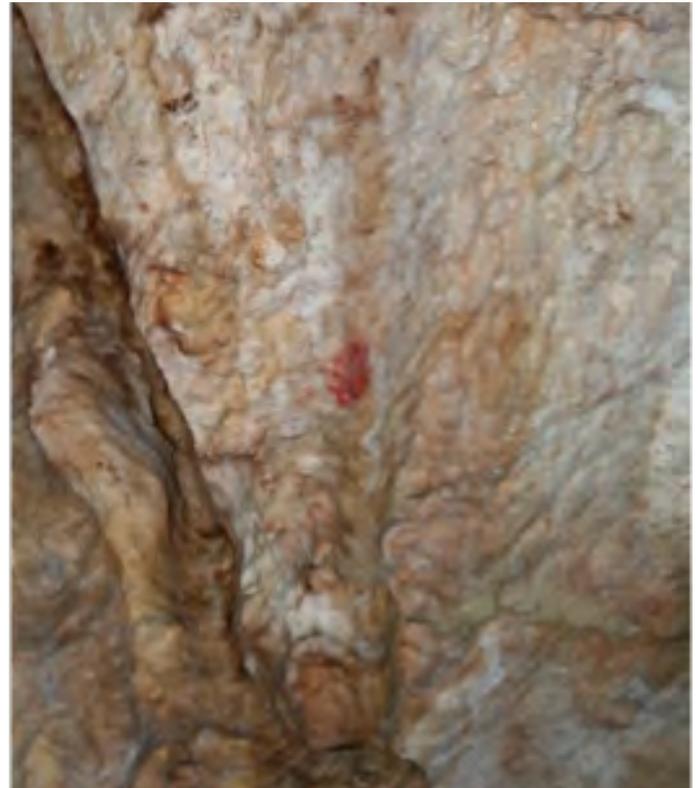
Aparecen formando grupos, solitarias o acompañando a figuras de animales y otros signos.



Ilustración 20. Manos en negativo de la cueva del Castillo (Cantabria). Fuente: La Vanguardia

Signos:

Son las representaciones más frecuentes. Tienen un carácter esquemático y abstracto, lo que dificulta su interpretación. Aparecen combinados o en solitario, y relacionados a otras figuras o no. Son líneas, puntos, triángulos, etc.



*Ilustración 21. Punto en la cueva de Cholones (Priego de Córdoba).
Fuente: Servicio Municipal de Arqueología de Priego de Córdoba*



Ilustración 22. Trazo del Abrigo del Tajo de Zagrilla (Priego de Córdoba). Fuente: Servicio Municipal de Arqueología de Priego de Córdoba

ARTE RUPESTRE EN LA COMARCA DE PRIEGO DE CÓRDOBA

MARCO GEOGRÁFICO

Los términos municipales de Priego de Córdoba y Carcabuey (no hay arte rupestre en Almedinilla ni Fuente Tójar) se localizan en la región de las Sierras Subbéticas cordobesas. Esta región geográfica está ubicada entre la Depresión del Guadalquivir y el extremo norte de las Cordilleras Béticas.

Localizada al sur de la provincia de Córdoba, constituye un territorio agreste, con escasas llanuras, aunque con extensas altiplanicies, y con pocas y dificultosas salidas naturales de comunicación hacia tierras colindantes, como por ejemplo el tortuoso corredor de Las Angosturas, paso natural hacia tierras de la provincia de Jaén. Conforman un paisaje kárstico accidentado por una fuerte erosión.

Los macizos montañosos alcanzan alturas de entre 1000 y 1500 metros, entre ellos se localiza la



Ilustración 23. Macizo de la Horconera. Fuente: Servicio Municipal de Arqueología de Priego de Córdoba.

cima más alta de la provincia de Córdoba, la Tiñosa (1568 m.).

La configuración compleja de su orografía es consecuencia del plegamiento alpino sobre, principalmente, dos unidades calizas superpuestas separadas por una capa discontinua e impermeable de margas y arcillas, materiales que se corresponden con el Mesozoico y el Terciario, a diferencia de Sierra Morena de terrenos paleozoicos (Díaz del Olmo *et al.*, 1995).

Debido a su enorme heterogeneidad se pueden distinguir varias subregiones, divididas en tres unidades de relieve, más o menos diferenciadas y definidas por una serie de corredores o vías naturales de comunicación (Ortega, 1974).

Una de estas unidades se corresponde con la franja montañosa de orientación sureste-noroeste compuesta por el Macizo de Cabra (Sierra Alcaide), Pasillo de Carcabuey, Sierra Gallinera, Pasillo de Las Lagunillas y del Salado, y Sierra de Albayate.

Otra unidad es la Depresión Priego-Alcaudete, que coincide con el sector más elevado de la cuenca del río Salado y está formada por tres valles separados entre sí por una serie de sierras amesetadas que actúan a modo de interfluvios. El valle del río Zagrilla o de Carcabuey, separado del valle medio del Salado o Vega de Priego por las sierras de Leones y Los Pechos; y el valle del río Almedinilla, separado del anterior por las sierras de Albayate, Cristina y



Ilustración 24. Vega de Priego. Fuente: Wikipedia.

otras de menor entidad entre Fuente Tójar y Castil de Campos.

El clima de esta región es bastante irregular. Las precipitaciones y temperaturas son las características del clima mediterráneo. La red hidrográfica está compuesta por numerosos arroyos que circulan entre las depresiones y pasillos naturales.



Ilustración 25. Río Salado. Fuente: web del Diario de Córdoba.

Los cursos de agua más destacables son el río Salado y San Juan.

Existen un gran número de acuíferos debido a la extraordinaria propiedad que tienen las calizas de filtrar el agua. Estas reservas de agua subterránea son drenadas al exterior por varios manantiales. Además, debido a la fuerte infiltración de agua se da un rico proceso de espeleogénesis. Igualmente, la acción del agua ha originado importantes traver-



Ilustración 26. Fuente de la Salud (Priego de Córdoba). Fuente: web de La Voz de la Subbética.

tinios, como el del Adarve (Priego de Córdoba), que se formó por la deposición de materiales de una paleocascada (Díaz del olmo *et al.*, 1995).

La vegetación típica ha sido desplazada en gran medida por el cultivo tradicional del olivar, ya desde época romana y acentuándose durante la ocupación musulmana con la proliferación de los regadíos (Carmona y Muñiz, 1991). Antes de este cambio, las áreas de monte bajo y los bosques eran muy extensas, y la encina la especie más representativa (Martínez, 1999).

Asimismo, se dan otras especies típicas del bosque mediterráneo como los quejigos y alcornoques; y especies de ribera como los álamos y los chopos.



Ilustración 27. Dehesa Vichira (Priego de Córdoba). Fuente: web de Wikiloc.

Los arbustos característicos son el tomillo, romero, jara, retama y zarzamora, entre otras (Gavilán, 1986).



Ilustración 28. Buitres leonados. Fuente: Subbética Hoy.

LOCALIZACIÓN, CARACTERÍSTICAS Y MANIFESTACIONES RUPESTRES DE LOS ABRIGOS Y CUEVAS QUE HAN SIDO SELECCIONADOS

Los abrigos y cuevas se localizan en su mayoría próximos a vías naturales de comunicación, y cercanos a manantiales o cursos de agua, en zonas de gran valor cinegético y con especies vegetales fructíferas que permitían una abundante recolección.

Entre todos los abrigos con estaciones de pinturas esquemáticas, atenderemos de una forma más específica los que han sido objeto de estudio en las publicaciones de los diferentes investigadores. Son los siguientes:

- **Abrigo de la Sima del Palanzuelo (Carcabuey):**

Se ubica en la ladera noroeste de la Sierra Gallinera, al pie de unos farallones, a una altitud de 900 m.s.n.m. En el interior del abrigo, donde aparecen las representaciones esquemáticas, existe una grieta que conduce a una sima de 30 m de profundidad, en la que se han hallado materiales arqueológicos (restos óseos humanos, fragmentos cerámicos y

una hoja de sílex negro sin retocar) típicos del Neolítico.

La presencia de restos óseos humanos hace pensar el uso de este yacimiento como un lugar de enterramiento (Moreno, 1995). En el exterior, también, aparecen materiales arqueológicos (útil de sílex y fragmentos cerámicos) atribuidos al Neolítico Reciente (Gavilán, 1989).

El conjunto parietal está compuesto por dieciocho figuras de color rojo almagra, que con cierta seguridad podrían formar una escena única debido a que se extienden de forma horizontal por toda la dimensión del abrigo. Para su estudio se dividieron en siete grupos, considerando dentro de un mismo grupo aquellas figuras que se realizaron sin que el autor cambiase de posición.

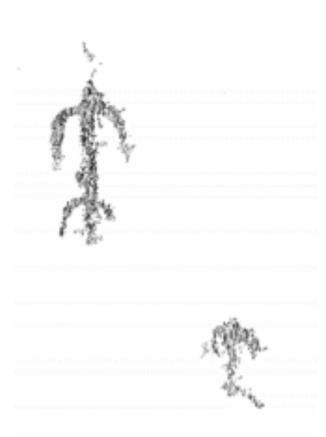


Ilustración 30. Figuras esquemáticas del Abrigo de la Sima del Palanzuelo. Fuente: Antonio Moreno Rosa



Ilustración 29. Abrigo de la Sima del Palanzuelo (Carcabuey). Fuente: web de Wikiloc.

El primer grupo está formado por tres barras. El segundo lo forman dos pequeñas manchas, una figura en "X" y una barra simple arqueada. El tercero está constituido por dos figuras antropomorfas.

El cuarto lo constituyen dos pequeñas barras con apéndices y dos pequeñas manchas. El quinto está formando en su parte derecha por numerosas manchas, destacando de ellas, un cruciforme, un punto y un trazo; debajo un ramiforme y una figura indeterminada. El sexto grupo lo constituyen cuatro trazos o barras formando una secuencia vertical, presentando una de ellas un apéndice. Y por último, el séptimo grupo está constituido por una figura en "phi", de tendencia cuadrangular, un punto y un trazo con ápice. Fuera de todos estos grupos se localizan, en un lugar de imposible acceso, una barra simple y una mancha informe (Moreno, 1995).

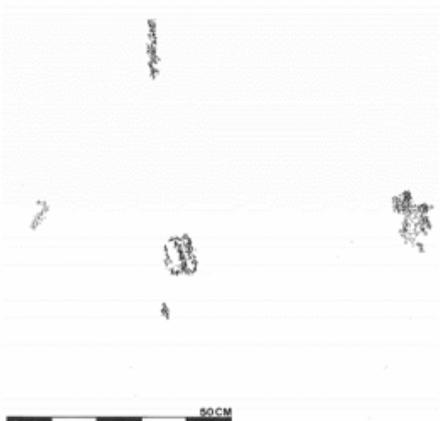


Ilustración 31. Figuras de los conjuntos 7 y otros del abrigo de la Sima del Palanzuelo (Moreno, 1995)

• Abrigo de la Solana VII (Abrigo I de las Orejas de Burro) (Priego de Córdoba):

Está formado por dos picos rocosos que se localizan en la ladera Sudeste de Sierra Alcaide, uno encima del otro. Los paneles con pinturas se localizan en el superior. Aunque las representaciones no se hallan en el interior del abrigo, sino en la entrada y en una hornacina por encima de esta. El abrigo presenta unas excelentes características de hábitat, aunque sólo se ha encontrado un fragmento de cerámica a mano.



Ilustración 32. Abrigo Orejas de Burro en Sierra Alcaide (Priego de Córdoba). Fuente: Borja Fernández Reina

La ladera Sudeste de la sierra presenta una fuerte pendiente, con poca vegetación, y en la que se abren numerosos abrigos, alguno de ellos con más estaciones de pinturas esquemáticas (Solana I, II, III, IV, V, VI). Sierra Alcaide se sitúa sobre un pasillo natural interior que se corresponde con el valle del río Zagrilla.

A pesar del importante desnivel de su ladera, constituye una zona de paso entre las zonas húmedas de pasto y las tierras bajas de secano, terrenos margosos dedicados actualmente al olivar. Prueba de ese paso, son los muros de mampostería que aparecen en algunos de los abrigos, como el de la Solana VII, que servían para guardar al ganado (Moreno, 1998).

El panel que está por encima de la entrada, en una hornacina, está constituido por un total de 4 representaciones.

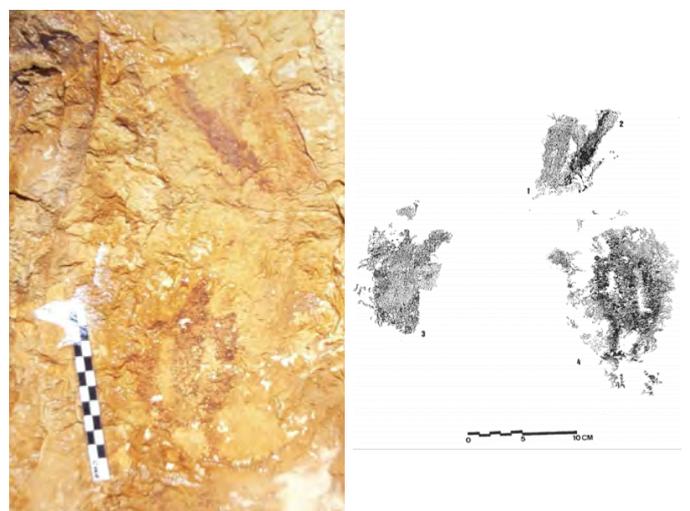


Ilustración 33. Figuras de la hornacina superior del Abrigo de la Solana VII. Fuente: Antonio Moreno Rosa

La primera es una figura en “phi”, con una superposición sobre su brazo derecho, que se corresponde con un trazo diagonal, debajo aparece una figura muy difusa que podría ser un antropomorfo, a la derecha hay una figura antropomorfa en “phi”.

Y el panel que está a la izquierda de la entrada, está formado por trazos de color negro siguiendo una alineación vertical que dan lugar a retículas (Moreno, 1998).



Ilustración 35. Tajo de Zagrilla (Priego de Córdoba). Fuente: web de Wikiloc.



Ilustración 34. Figuras de la pared de la izquierda del Abrigo de la Solana VII (Moreno, 1998)

• Abrigo del Tajo de Zagrilla (Priego de Córdoba):

Se ubica en una pared rocosa a una altitud de 850 m, de muy difícil acceso, en el extremo meridional de Sierra Alcaide. Está orientado al Suroeste y desde su localización se tiene un gran campo visual que permite observar con claridad las Sierras de Albayate, Horconera, Gallinera, entre otras. El color rojo-anaranjado del abrigo llama la atención, a diferencia del resto de la pared rocosa, de un color grisáceo, pudo ser uno de los motivos de su elección como panel de las pinturas esquemáticas (Carmona y Muñiz, 1991).

Está compuesto por un total de 10 motivos esquemáticos, sin ningún tipo de asociación aparente.

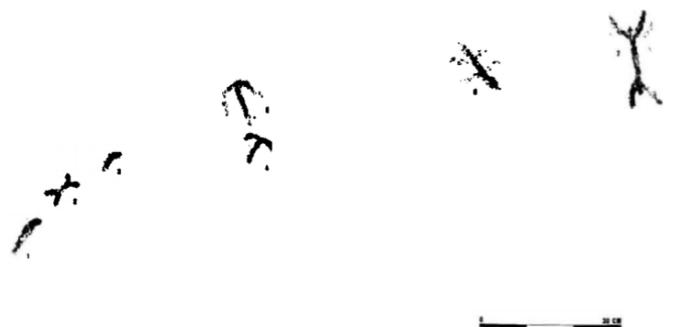


Ilustración 36. Abrigo del Tajo de Zagrilla (Priego de Córdoba). Fuente: Servicio Municipal de Arqueología de Priego de Córdoba. Calco de las representaciones esquemáticas (Carmona y Muñiz, 1991).

Estos son: dos trazos o barras simples (algo inclinadas), un antropomorfo en doble “Y”, un posible ídolo oculado, semejante al de la Cueva de la Murcielaguina y Cueva de los Murciélagos, un ancloriforme, un ramiforme, un antropomorfo de piernas y brazos en ángulo, y tres puntos (Carmona y Muñiz, 1991).



Ilustración 37. Representaciones esquemáticas del abrigo del Tajo de Zagrilla. Foto del Servicio Municipal de Arqueología de Priego de Córdoba.



Ilustración 38. Representaciones esquemáticas del abrigo del Tajo de Zagrilla. Foto del Servicio Municipal de Arqueología de Priego de Córdoba.

• Cueva de Cholones (Priego de Córdoba):

Ubicada en el extremo Oeste de Sierra Alcaide, en la parte baja de una ladera escarpada, donde se unen los materiales triásicos (margas) del Valle de Zagrilla con los materiales (calizos) de las zonas de mayor relieve. Es una diaclasa, de dirección SO-NE, compuesta por materiales del Jurásico, con una altitud de 1126 m. Presenta un recorrido de 500 m y un desnivel cercano a los 100 m (Moreno, 1992). Su entrada está entre las ruinas de un antiguo cortijo, con forma de pequeña oquedad por la que se desliza verticalmente hasta una ancha gatera que llega a una primera sala. El panel de pinturas esquemáticas se encuentra a la izquierda de esta sala (Bernier y Fortea, 1969). Además, hay otras representaciones rupestres paleolíticas (Moreno, 1992), las únicas que se conocen en los términos municipales de Priego de Córdoba y Carcabuey.



Ilustración 39. Representaciones esquemáticas junto a otras medievales de la Cueva de Cholones. Fuente: Servicio Municipal de Arqueología de Priego de Córdoba.

Ilustración 40. Calco de las representaciones esquemáticas de la Cueva de Cholones (Bernier y Fortea, 1969).

El panel lo constituyen un antropomorfo (con tocado), tres antropomorfos femeninos, un antropomorfo de difícil interpretación, un ancoriforme, un antropomorfo en “T” y un antropomorfo con los atributos masculinos muy desarrollados. El conjunto según los autores que lo han estudiado parece estar formando una escena relacionada con algún tipo de ceremonial (Bernier y Fortea, 1969).

En la cavidad aparecen otras pinturas rupestres que por una serie de aspectos han sido adscritas al paleolítico, según el investigador que las ha estudiado (Moreno, 1992).

El conjunto de pinturas paleolíticas está formado por manchas irregulares de color rojo, trazos de color negro y rojo y puntos también de color rojo y negro, y sin un orden aparente (Sala de Acceso); trazos y puntos de color negro, siete zoomorfos de color negro, cuatro se corresponden con dos parejas de cabras en composición de afrontamiento, manchas de color rojo, signos cuadrangulares y triangulares, líneas onduladas y restos de pintura de color negro y rojo (Salas de las Pinturas); dos puntos de color rojo (Sala Superior).

Tiempo después, se han documentado dos vulvas paleolíticas (inéditas) representadas aprovechando el relieve y la forma de las paredes de la propia cavidad.



Ilustración 41. Signo paleolítico de la Cueva de Cholones. Fuente: Servicio Municipal de Arqueología de Priego de Córdoba.

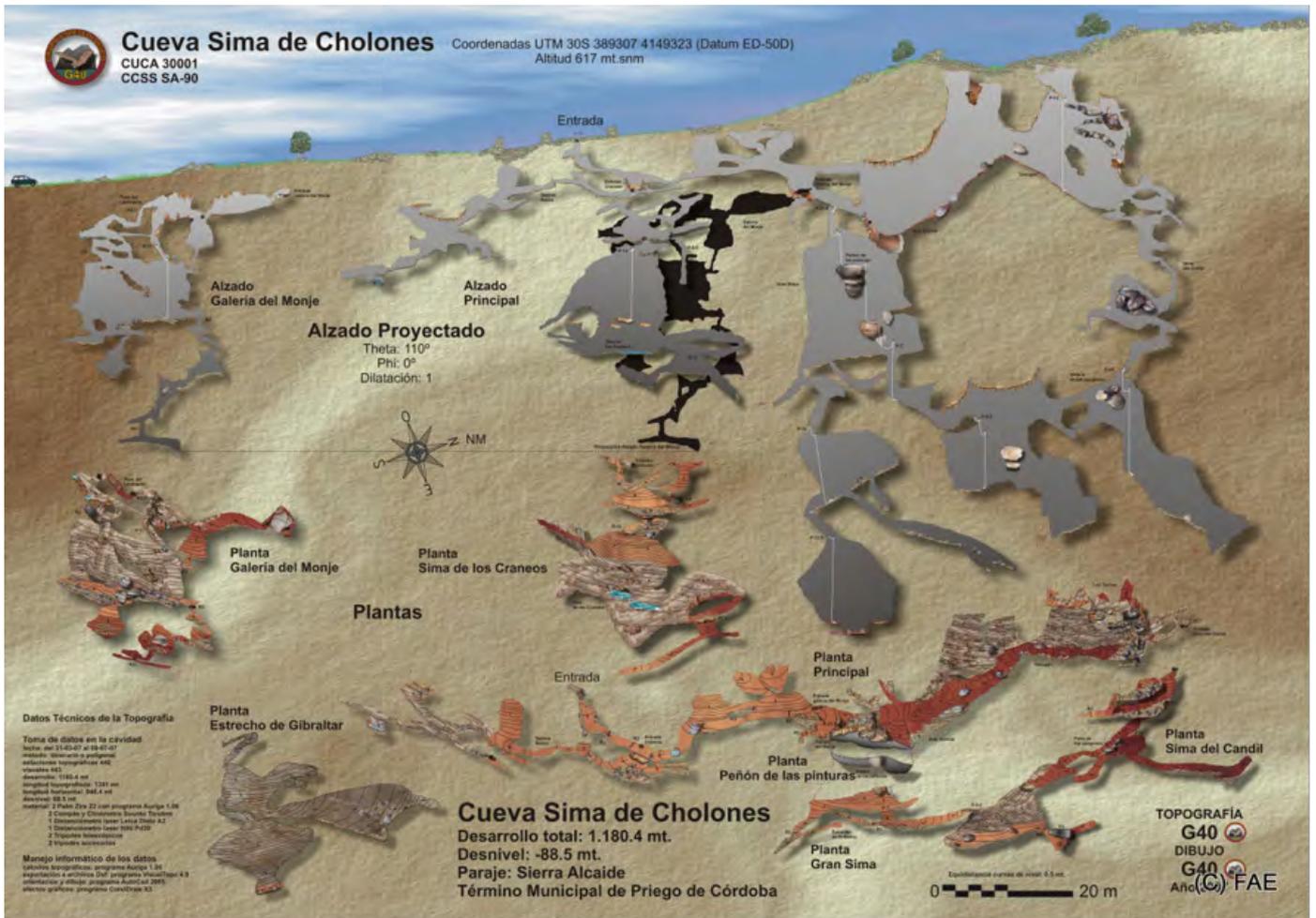


Ilustración 42. Topografía de la Cueva de Cholones (Priego de Córdoba). Elaborada por el grupo espeleológico G40.

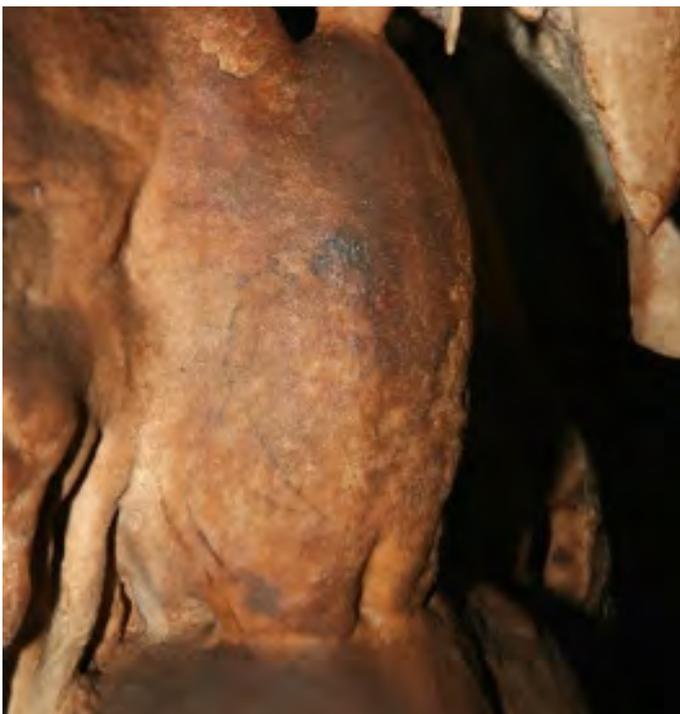


Ilustración 44. Cabras paleolíticas de la Cueva de Cholones. Fuente: Servicio Municipal de Arqueología de Priego de Córdoba

Ilustración 43. Cabras y trazos paleolíticos de la Cueva de Cholones. Fuente: Servicio Municipal de Arqueología de Priego de Córdoba

• Cueva de la Murcielaguina (Priego de Córdoba):

Está situada a menos de seis kilómetros de la Cueva de los Mármoles, en la ladera oeste del barranco de Las Angosturas (Sierra Cristina) a una altitud de 595 m. Se forma por una diaclasa de 199 m de desarrollo y casi 80 m de desnivel. La entrada de la cueva, de forma trapezoidal, está orientada hacia el Noroeste. Por ella, se llega a un vestíbulo desde el que se accede a una sala repleta de bloques desprendidos del techo, posiblemente incrementados por las obras de construcción de la carretera de Las Angosturas. A partir de esa sala, el recorrido se vuelve laberíntico.



Ilustración 45. Cueva de la Murcielaguina (Priego de Córdoba). Fuente: Wikiloc

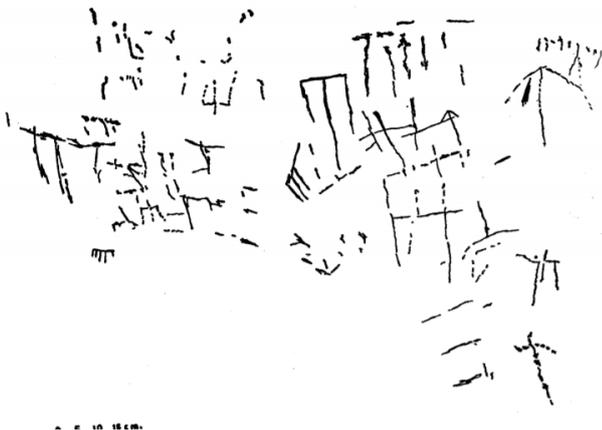


Ilustración 46. Calco de las representaciones esquemáticas de la Cueva de la Murcielaguina (Priego de Córdoba) (Bernier y Fortea, 1969)

Las manifestaciones esquemáticas se hallan al final, en una zona de difícil acceso en la actualidad (Vaquerizo, 1985).

Los distintos paneles lo forman abundantes pecuniniformes (uno de ellos un posible antropomorfo en “phi”), tres ancoriformes, un cruciforme, una mancha, dos cuadrúpedos, un tectiforme, un ídolo oculado, trazos ondulados y dos figuras indeterminadas (Bernier y Fortea, 1969).



Ilustración 47. Representaciones esquemáticas de la Cueva de la Murcielaguina. Fuente: Servicio Municipal de Arqueología de Priego de Córdoba

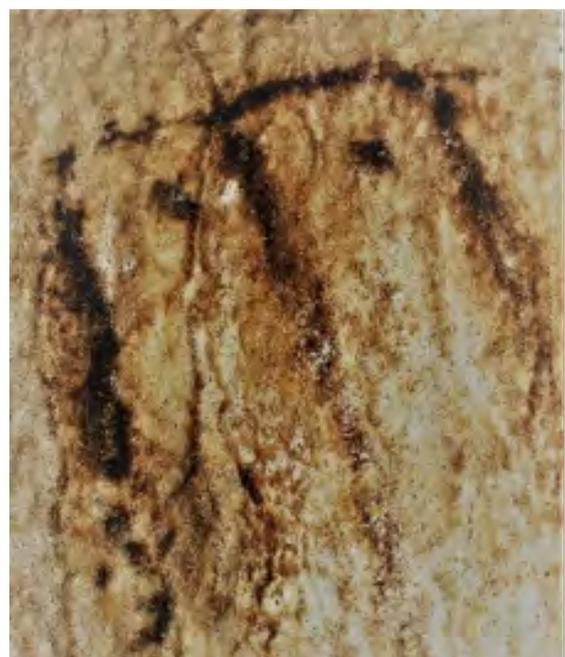


Ilustración 48. Ídolo oculado de la Cueva de la Murcielaguina. Foto del Servicio Municipal de Arqueología de Priego de Córdoba.

ABRIGOS Y CUEVAS CON MANIFESTACIONES RUPESTRES INÉDITOS



Ilustración 49. Abrigo de la Hambrona. Fuente: web de Castil de Campos (Ruta de las Cuevas).

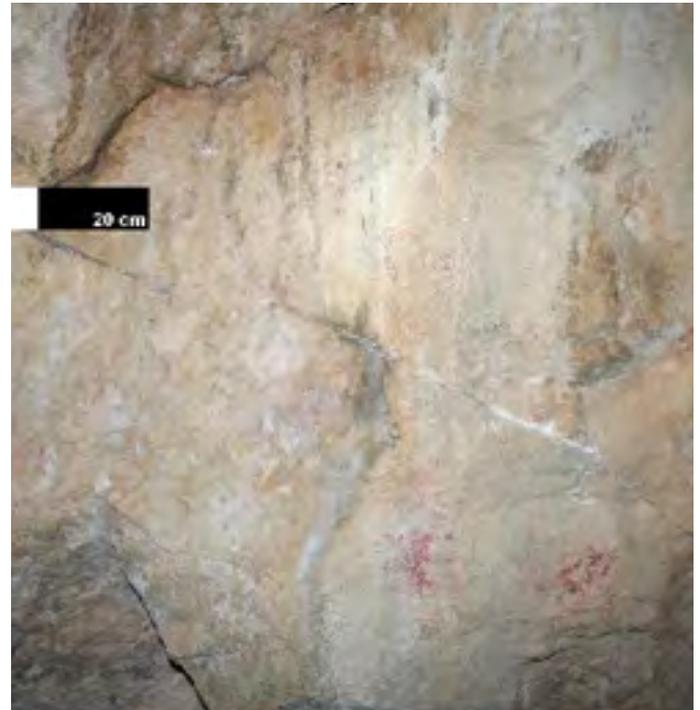


Ilustración 50. Representaciones rupestres de la Cueva de Alborazor (Priego de Córdoba). Fuente: Servicio Municipal de Arqueología de Priego de Córdoba



Ilustración 51. Trazo rupestre de Peña Rubia (Zamoranos). Fuente: Servicio Municipal de Arqueología de Priego de Córdoba



Ilustración 52. Antropomorfos y ramiforme de Huerta Anguita (Priego de Córdoba). Fuente: Servicio Municipal de Arqueología de Priego de Córdoba.

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

Resulta fundamental conocer los yacimientos de la Prehistoria en la Subbética cordobesa para poder relacionarlos entre ellos y con las estaciones con representaciones rupestres tanto en abrigos rocosos como en cuevas.

Sierra Gallinera:

Yacimientos neolíticos: Cueva del Tocino (Gavilán, 1987), Cueva del Rodaero (inédita), Cueva de la Majá del Caldero (Gavilán, 1989) y Cueva de la Gallinera (Gavilán, 1989). El registro arqueológico nos habla de una ocupación temporal y de enterramientos, que se corresponden con periodos del Neolítico Medio y Reciente (Gavilán, 1989).

Yacimientos calcolíticos: Cueva del Tocino. Fragmento cerámico con incrustaciones de cobre (Gavilán, 1987)

En la zona de La Solana, restos arqueológicos correspondientes a un hábitat Calcolítico al aire libre (Gavilán, 1987).



Ilustración 53. Cueva del Tocino (Priego de Córdoba). Fuente: Priego Digital

Sierra Alcaide:

Yacimientos de Cabeza Rasa, Fuente de las Palmas y Fuente Encina. Localizados a menos de dos kilómetros de la Cueva de Cholones: industrias líticas de sílex adscritas a periodos del Paleolítico Superior y Epipaleolítico (Asquerino, 1986).



Ilustración 54. Vista panorámica de Sierra Alcaide y la aldea de El Esparragal (Priego de Córdoba). Fuente: blog Rutas y Ríos

Yacimiento del Cerro del Torreón del Esparragal. Se localiza a los pies de la sierra: cerámica decorada que señala su inicio en el Neolítico Antiguo, aunque la ocupación más importante del mismo se produce en las últimas fases del Calcolítico (Gavilán, 1987).

Yacimiento de la Cueva de la Detrita. En el mismo cerro del Torreón, pero al sur: materiales arqueológicos de las primeras fases del Calcolítico (Gavilán, 1987). No obstante, el hallazgo más espectacular lo constituye un enterramiento de la Edad del Bronce (Gavilán y Moreno, 1987).

Yacimientos del Viso y del Cerrillejo. Al oeste de los anteriores, en una posición elevada sobre la vega del río Zagrilla: registro arqueológico perteneciente a un poblamiento del Neolítico Final (Moreno, 1998).

Cueva de Cholones. Localizada en la ladera sur de la sierra, al oeste de los Abrigos de la Solana, es un yacimiento con una importante ocupación durante el Neolítico (Gavilán, 1989).

Yacimiento de la Cueva de la Hoya la Bolsa (Luque). En la zona alta de la sierra, pero algo más alejada que los yacimientos anteriores: materiales arqueológicos que se corresponden con una ocupación durante el Neolítico (Moreno, 1998).

Yacimiento del Dolmen de la Dehesa de la Lastra (Luque). También, en la parte alta de la sierra, y justo sobre la vertiente del Abrigo de la Solana VII, con una cronología relativa al periodo Neolítico. Aunque esta datación no se ha podido contrastar con exactitud debido al fuerte expolio que sufrió este yacimiento, y por el que no se ha obtenido suficiente registro arqueológico para contrastar esta hipótesis (Carmona, Moreno y Muñiz, 1993).

Cueva del Muerto. En el término municipal de Carcabuey: materiales arqueológicos (cerámica y hueso trabajado) propios del Neolítico, y otros (hoja de sílex e ídolo de hueso) asociados a un enterramiento de inhumación adscrito al Calcolítico (Gavilán, 1986).

Cueva de los Arrastraos. También, en el término municipal de Carcabuey: material arqueológico asociado a inhumaciones, de un periodo cronológi-

co relativo al Neolítico Final-Calcolítico (Carmona y Muñiz, 1991).



Ilustración 55. Dolmen de la Dehesa de La Lastra (Luque). Fuente: web de Turismo de la Subbética

Barranco de Las Angosturas (Entre Sierra Leones y Sierra de los Judíos):

Cueva de Huerta Anguita. Se ubica en el margen derecho del río Salado, su entrada está orientada hacia el Suroeste: restos materiales pertenecientes al Neolítico (útiles líticos, restos de talla, hueso trabajado, fragmentos cerámicos, etc.) y otros adscritos a la Edad del Bronce (un puñal, un brazalete de arquero y fragmentos cerámicos) (Gavilán, 1990).

Sierra de los Judíos:

Cueva de los Mármoles. Localizado en la Sierra de los Judíos a una altitud de 850 m. Es una cueva de origen hidrológico. Representa un yacimiento relacionado con los de Murcielaguina y Huerta Anguita, con una ocupación humana desde el Paleolítico Medio a la Edad Media. En ella se ha hallado un rico registro arqueológico sobre todo del periodo neolítico (Asquerino, 1986).



Ilustración 56. Cueva de los Mármoles (Priego de Córdoba). Fuente: *Cordópolis, el Diario*

ESTADO DE LA CUESTIÓN: HISTORIOGRAFÍA DE LAS MANIFESTACIONES RUPESTRES

La documentación de las estaciones con representaciones rupestres esquemáticas se recoge en uno de los volúmenes que forman parte de la obra de referencia *El fenómeno rupestre esquemático en la Cuenca Alta del Guadalquivir* (Carrasco Rus et al. 1985). Posteriormente, desde los primeros años de los noventa, el *Proyecto General de Investigación. El poblamiento prehistórico del Macizo de Cabra y su relación con la Alta Campiña* (Córdoba), dirigido por la Dra. Beatriz Gavilán Ceballos (Molina et al. 1999), dio lugar a la prospección de numerosos abrigos para la localización de nuevas estaciones con pinturas esquemáticas y a una revisión de los sitios con representaciones rupestres que ya se co-

nocían. De esta forma, surgieron numerosas publicaciones. En el término de Priego de Córdoba, en Sierra Alcaide, los Abrigos de la Solana I, II, III, IV, V, VI y VII (Moreno, 1998). En el término de Carcabuey, en Sierra Gallinera, el abrigo de la Sima del Palanzuelo (Moreno, 1995).

Los abrigos y cavidades con pinturas prehistóricas postpaleolíticas comienzan a descubrirse en los años sesenta, de la mano, junto a otros investigadores, de Juan Bernier. Estos primeros autores no llevaron a cabo un estudio sistemático de las manifestaciones, y sólo se centraron en la descripción y catalogación de las más perceptibles, y por ello más llamativas.

El P.G.I. antes mencionado se centró por ello, en un primer momento, en revisar los estudios de estos investigadores de finales del siglo XX (Molina, 1999).

En relación con este proyecto, se llevan a cabo otros de forma previa con la intención de conocer el contexto arqueológico global de la región, antes de profundizar en aspectos del poblamiento neolítico más específicos, como el Proyecto de Investigación Prospección del Neolítico, Calcolítico y Megalitismo en Córdoba, Grupo 503100 (Gavilán y Vera, 1993).

Las pinturas paleolíticas de Cholones fueron estudiadas en una única publicación (Moreno, 1992).

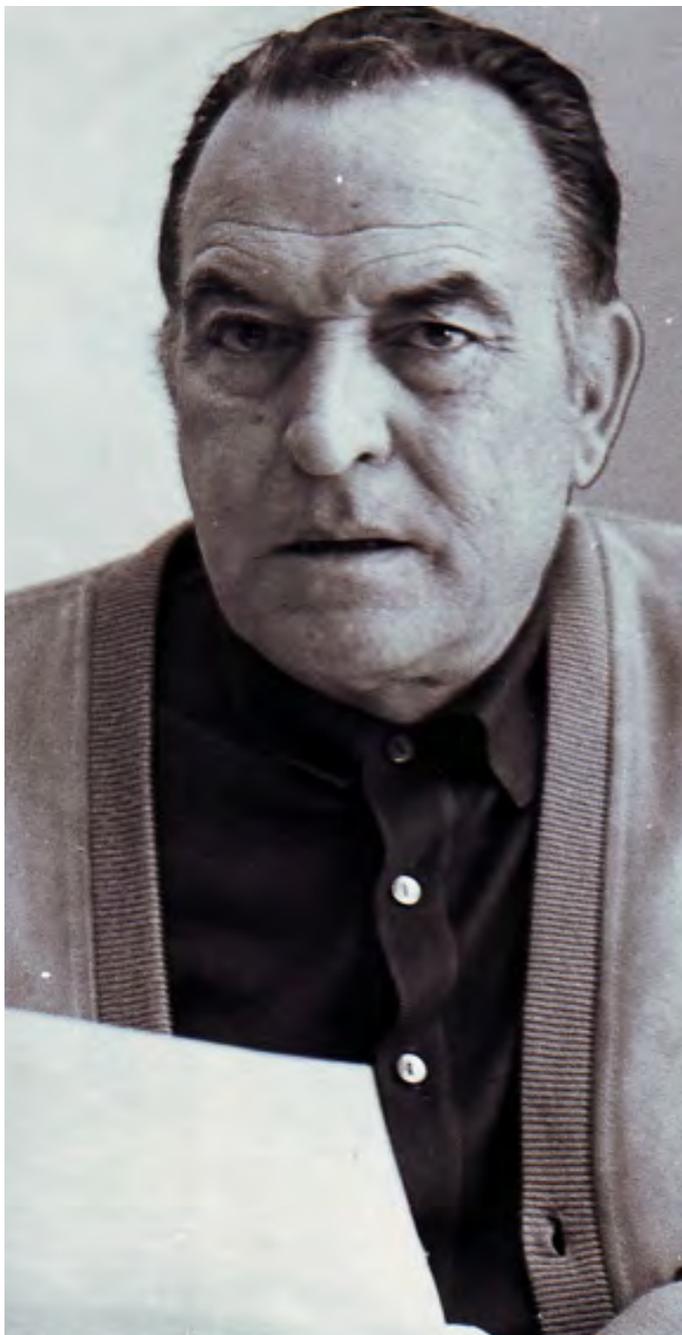


Ilustración 57. Juan Bernier. Fuente: ABC



Ilustración 58. Antonio Moreno Rosa. Fuente: Academia.edu

CRONOLOGÍA DE LAS MANIFESTACIONES RUPESTRES

Las pinturas de los abrigos y cavidades de la Subbética cordobesa comparten rasgos y cuentan con manifestaciones simbólicas similares, lo que hace pensar que se pudieran realizar en un mismo tiempo cronológico (Molina, 1999).

Según la investigadora Pilar Acosta, la cronología de los motivos representados podría estudiarse, junto a otros medios, analizando la secuencia cromática y sus paralelos con materiales muebles que tengan dataciones asumidas por la comunidad científica. Para ella, representaciones de cuadrúpedos y ramiformes son de las más antiguas, fechadas desde el Neolítico Medio (Acosta, 1968 cit. en Sánchez, 1996).

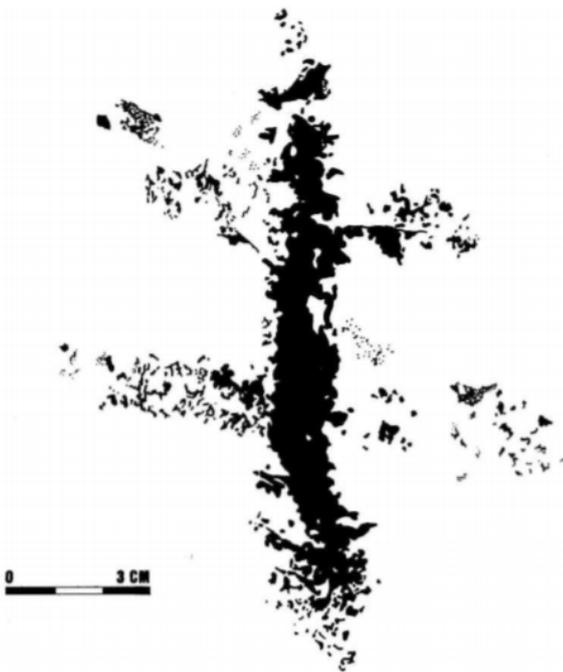


Ilustración 59. Ramiforme del Abrigo del Tajo de Zagrilla (Priego de Córdoba). Fuente: Servicio Municipal de Arqueología de Priego de

Las superposiciones, cuando aparecen, son entendidas por los investigadores como cambios estilísticos y, por tanto, pertenecientes a otro periodo cronológico.

Las manifestaciones esquemáticas aparecen en la Subbética andaluza durante el Neolítico, según defienden algunos autores (Carrasco Rus *et al.*, 1985) que se basan en un fuerte poblamiento de esta región durante ese periodo y en los paralelos cerámicos (Marcos, 1977).

A pesar de ello, ciertos investigadores sitúan el origen del esquematismo en la región subbética en momentos finales del Paleolítico Superior, desarrollándose durante el Epipaleolítico e imponiéndose finalmente como técnica pictórica en el Neolítico Antiguo y Medio, prolongándose durante el Calcolítico y Edad del Bronce (Carrasco Rus *et al.*, 1985).

El Arte Levantino con una cronología más antigua, tradicionalmente, se ha limitado geográficamente en el borde sur-occidental de Andalucía.

La sospecha de que ciertos motivos, como los del Abrigo de El Castillarejo (Luque), puedan encajar

con los del Arte Levantino, plantean ciertas dudas sobre esta limitación espacial (Cristo *et al.*, 2010).

Existen pinturas y grabados, como los trazos que forman retículas en los Abrigos de la Solana VII (Moreno, 1998) y Abrigo Bermejo, que se prolongan en el tiempo, y que, por tanto, plantean serias dudas en sus dataciones. Las retículas de estos abrigos se pueden comparar con las medievales, aunque en el caso medieval, sus trazos son más rectilíneos, presentando una mayor perfección en su diseño (Moreno, 1998).

En los últimos tiempos, los investigadores han ido estrechando la aparición de las representaciones esquemáticas en momentos del Neolítico Medio y Final, gracias a los contextos arqueológicos que aparecen en algunos de los abrigos y cavidades con pinturas, como el del Abrigo del Bailón II (Gavilán y Vera, 1993), además, relacionándolas con sus paralelos muebles y cerámicos, que presentan una decoración con los mismo motivos que los que se dan en los paneles de abrigos y cuevas (Asquerino, 1986; Gavilán, 1984).

Para la mayoría de investigadores, las pinturas esquemáticas de los abrigos más próximos a la Cueva de los Murciélagos, fueron realizadas por el mismo grupo humano que habitó esta cavidad y su entorno. Esta misma comunidad, una vez que recibió la influencia orientalizante, desarrolló las culturas Calcolítica y del Bronce, pero continuó con su tradición pictórica de carácter local (Sánchez, 1996).



Ilustración 60. Cueva de los Murciélagos (Zuheros). Fuente: web Pueblos de España

PARALELOS CERÁMICOS

En las últimas décadas se han producido bastantes trabajos en los que algunos investigadores como Carrasco Rus, advierten sobre la relación entre las pinturas esquemáticas rupestres de los abrigos y cavidades y las que aparecen en la cerámica. Las investigaciones llevadas a cabo en estos trabajos han concluido que existe algún tipo de vínculo entre unas y otras. Además, los pigmentos rojizos empleados son muy similares para ambos casos.

Los motivos representados, sobre todo el caso de los ídolos oculados, en el conjunto de cerámicas pintadas de la Cueva de los Murciélagos, han sido comparados con el de las representaciones de arte rupestre de abrigos, como el del Tajo de Zagrilla (Carmona y Muñiz, 1991), cercanos a la localización del yacimiento (Gavilán y Vera, 1993). Comunes tanto en cerámica como en piedra y hueso, son considerados por los investigadores como deidades del Neolítico relacionadas con la fertilidad, aunque se encuentren en contextos calcolíticos (Jordá, 1983).

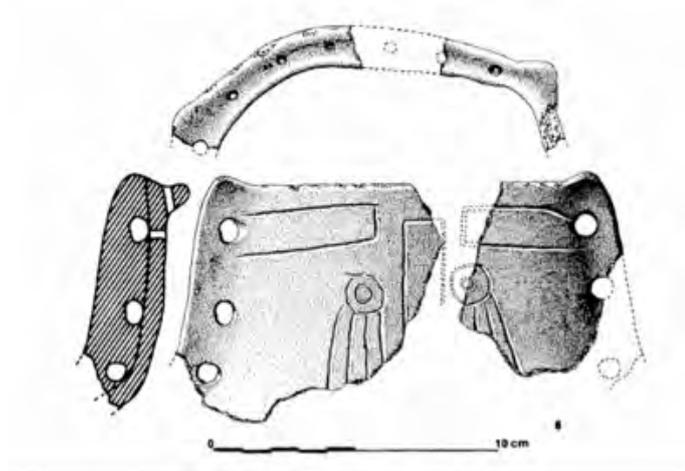


Ilustración 61. Fragmento cerámico de la Cueva de los Murciélagos (Gavilán y Vera, 1993)

Otras representaciones más simples como los esteliformes y los pectiniformes, también, cuentan con sus paralelismos en las decoraciones cerámicas (Gavilán y Vera, 1993).

Otro ejemplo de paralelismo entre pinturas parietales y motivos de decoración cerámicos se da en el Abrigo de la sima del Palanzuelo, en relación con el

poblamiento neolítico de Cuevas (Carrasco Rus et al., 1985).

Los escasos fragmentos de cerámica pintada de la Cueva de los Murciélagos no son representativos para llegar a unas interpretaciones acertadas sobre esta cuestión.

No obstante, si se estudian en conjunto con otros

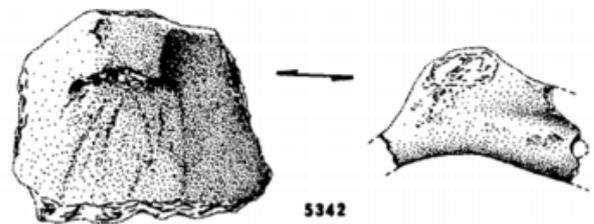


Ilustración 62. Fragmento cerámico con decoración zoomorfa (Gavilán y Vera, 1993)

restos cerámicos pintados y decorados con incisiones e impresiones podrían ofrecer resultados significativos para la elaboración de teorías que ayuden a comprender el arte de las poblaciones de la Prehistoria Reciente de la península ibérica.

En la propia Subbética cordobesa existen más yacimientos con restos cerámicos pintados que pueden relacionarse fácilmente con pinturas esquemáticas de la región, como son los de la Cueva del Muerto (Carcabuey), Cueva Negra (Rute), Cueva de la Murcielaguina (Gavilán, 1985 y 1989) o la de los Mármoles (Asquerino, 1985).

Una vasija procedente de Murcielaguina está decorada con un soliforme, elaborado por incisión, una serie de líneas que parecen formar pectiniformes y varios puntos impresos, adscrita al Neolítico Medio-Final (Gavilán, 1989). Además, en la Cueva de la Murcielaguina se halló un alisador decorado con un cuadrúpedo, adscrito, también, al Neolítico Medio-Final (Gavilán, 1985).

En la Cueva de los Mármoles se hallaron dos fragmentos cerámicos decorados con un soliforme, adscritos al Neolítico pero sin especificar ninguna de sus periodizaciones (Asquerino, 1985) (Carmona, 1998).

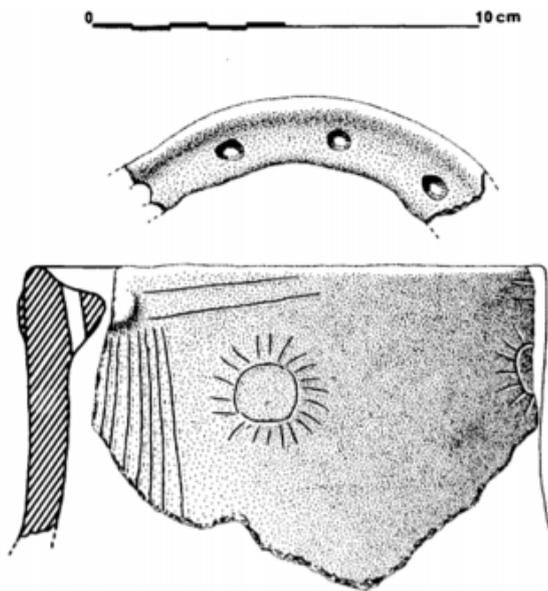


Ilustración 63. Fragmento cerámico con soliforme de la Cueva de la Murcielaguina (Gavilán y Vera, 1993)

ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LOS PANELES RUPESTRES

Por lo general, el estado de conservación de las pinturas rupestres suele ser pésimo, debido, en un primer lugar, a los agentes atmosféricos que han incidido sobre ellas durante largo tiempo, y en segundo lugar, y no menos importante, por la acción del hombre que, aparte de hacerles daño de forma intencionada, las ha afectado con sus actividades económicas, por ejemplo, haciendo uso de estos espacios para resguardar el ganado, y haciendo fuegos. Analizaremos de forma más detallada el estado de conservación de los paneles que han sido tratados por la bibliografía conocida, los cuales son:

Abrigo de la sima del Palanzuelo (Carcabuey):

Las figuras presentan más o menos una buena nitidez, aunque algunas son casi imperceptibles. Los factores que han contribuido a su deterioro son: el agua de infiltración, que ha modificado el color rojo de las pinturas y ha depositado en algunas de ellas una concreción caliza, una pátina negruzca, descartando el humo como causa, y un piqueteado causado por la mano del hombre, que ha afectado a casi todas las figuras y en especial a uno de los antropomorfos (Moreno, 1995).

Abrigo de la Solana VII (Abrigo I de las Orejas de Burro):

La principal causa del deterioro de las figuras es la constante insolación que reciben durante la mañana. Otras causas del mal estado de conservación son los carbonatos y las descamaciones de la roca caliza (Moreno, 1998).

Abrigo del Tajo de Zagrilla (Priego de Córdoba):

Por lo general, presentan un buen estado de conservación debido principalmente a dos factores: una cornisa natural que impide que el agua resbale sobre las pinturas y su orientación que ha impedido que las pinturas queden expuestas demasiado tiempo a la luz del sol. Las afecciones que se observan sobre la pintura son causadas por las descamaciones de la pared rocosa (Carmona y Muñiz, 1991).

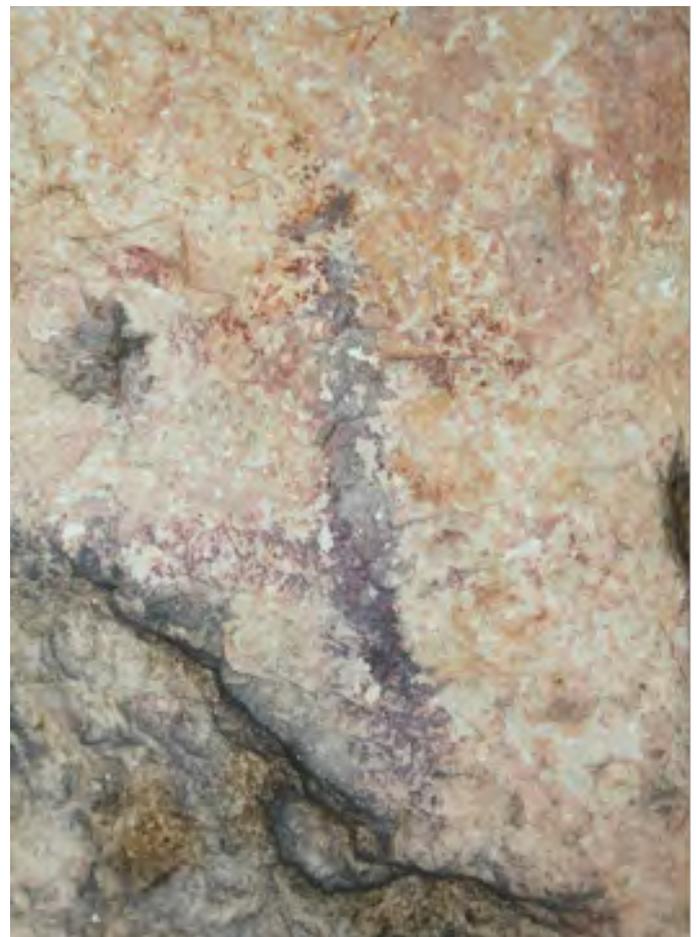


Ilustración 64. Figura esquemática del abrigo del Tajo de Zagrilla. Fuente: Servicio Municipal de Arqueología de Priego de Córdoba

Las manifestaciones rupestres de las cuevas, aunque, también, deterioradas por procesos naturales relacionadas con el agua y por las descamaciones de la roca, se conservan mejor que la de los abrigos, expuestos a una gran cantidad de agentes climáticos, y más afectados por la acción del hombre. Sin embargo, la irresponsabilidad del ser humano también ha llegado a estos lugares.



Ilustración 65. Cueva de la Murcielaguina (Priego de Córdoba).
Fuente: Servicio Municipal de Arqueología de Priego de Córdoba

BIBLIOGRAFÍA

ACOSTA, P. (1968): *La pintura rupestre esquemática en España. Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología. Salamanca.*

ÁLVAREZ ROMERO, C. (2012): “Los pigmentos en la Prehistoria: Proyecto de experimentación térmica con óxidos e hidróxidos de hierro”, *Boletín de Arqueología Experimental*, 9, pp. 25-42.

ASQUERINO FERNÁNDEZ-RIDRUEJO, M. D. (1985): “Cerámicas pintadas en la Cueva de los Mármoles”. *XVII Congreso Nacional de Arqueología*, pp. 239-248.

ASQUERINO FERNÁNDEZ, M. D. (1986): “Cueva de los Mármoles (Priego de Córdoba). Avance a las campañas de excavación 1982-1986”, *IFIGEA*, III-IV, pp. 239-249.

ASQUERINO FERNÁNDEZ, M. D. (1986): “La Fuente de las Palomas (Carcabuey): Nueva estación epipaleolítica en el Sur de Córdoba”, *E.P.C.*, 1, pp. 21-37.

ASQUERINO FERNÁNDEZ, M. D. (1990): “Panorama actual de la Prehistoria en la Subbética Cordobesa”, *Encuentros de Historia Local: La Subbética*, pp. 21- 32.

BERNIER, J., FORTEA, F. J. (1963): “Investigaciones prehistóricas”. *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, 85.

BERNIER, J., FORTEA, F.J. (1969): “Nuevas pinturas esquemáticas en la provincia de Córdoba. Avance de su estudio”. *Zephyrus*, XIX-XX, pp. 143-164.

BERNIER LUQUE, J. et al. (1981): *Nuevos yacimientos arqueológicos en Córdoba y Jaén*. Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.

BLOCH, M. (1989): *Ritual Power and Prehistory*, Bradley, R. /Gardier, J. (Eds.), Cambridge.

BRADLEY, R. (1987): “Time regained: the creation of continuity”, *Journal of the British Archaeological Association*, 140, pp. 1-7.

CABRERO GONZÁLEZ, C. (2018): “La Organización interna de las necrópolis del río Gor a partir de los SIG: Estudios de Visibilidad aplicados a los conjuntos de Hoyas del Conquín y Las Majadillas”, *Arqueología y Territorio*, 15, pp. 19-27.

CARMONA AVILA, R. (1989): “Arqueología en el Parque Natural. Una tierra habitada desde el Paleolítico”, *Adarve*, 315, (01/07/1989), pp. 33-38.

CANTALEJO, P., ESPEJO, M^a M., CABELLO, L., BECERRA, S., MEDIANERO, J. ARANDA, A. MORA, J. (2013): “Sobre los antropomorfos esquemáticos en Málaga: reflejo de unos grupos sociales que mantuvieron un arte subjetivo”. En MARTÍNEZ, J. y HERNÁNDEZ, M.S. (coords.): *Actas II Congreso de Arte Rupestre Esquemático en la Península Ibérica*, pp. 67-79, Comarca de Los Vélez, Almería.

CARMONA ÁVILA, R., MUÑIZ JAÉN, I. (1991): “Aproximación al fenómeno de la pintura esquemática rupestre en la Subbética Cordobesa. El abrigo del Tajo de Zagrilla (Priego de Córdoba)”, *Anales de Arqueología Cordobesa*, 2, pp. 13-52.

CARMONA ÁVILA, R., MORENO ROSA, A., MUÑIZ JAÉN, I. (1993): “El dolmen de la Dehesa de La Lastra: resultados de una nueva Intervención Arqueológica de Emergencia”, *Antiquitas*, 4, pp. 24-37.

CARMONA ÁVILA, R., et al. (1998): “La Cueva de los Mármoles (Priego de Córdoba). Análisis de los resultados de una prospección arqueológica superficial”, *Antiquitas*, 10, pp. 5-24.

CARRASCO, J., MEDINA, J., CARRASCO, E., TORRECILLAS, J.F., (1985): “El fenómeno rupestre esquemático en la cuenca alta del Guadalquivir: Las Sierras Subbéticas”. *Prehistoria Giennense*, 1.

CARRASCO RUS, J. L., PACHÓN ROMERO, J. A. (2009): “Algunas cuestiones sobre el registro arqueológico de la Cueva de los Murciélagos de Albuñol (Granada) en el contexto neolítico andaluz y sus posibles relaciones con las representaciones esquemáticas”, *Cuadernos de prehistoria y arqueología de la Universidad de Granada*, 19, pp. 227-287.

CARRASCO RUS, J. L., PACHÓN ROMERO, J. A., GÁMIZ JIMÉNEZ, J. (2012): “Las cerámicas neolíticas pintadas en Andalucía y sus contextos arqueológicos”, *Antiquitas*, 24, pp. 17-79.

CRISTO ROPER, A., MEDINA ALCAIDE, M. A., ROMERO ALONSO, A. (2010): “Abrigo esquemático de El Castillarejo (Luque): ¿Arte Levantino en Córdoba?”, *II Congreso de Arte Rupestre Esquemático en la Península Ibérica, Comarca de Los Vélez*, pp. 85-87.

DÍAZ DEL OLMO, F., LHENAFF, R., BAENA, R., ALVAREZ, G., MOLINA, J., VERA, A. L. (1989): “El Karst del Macizo de Cabra y el travertino de Priego de Córdoba”, *Reunión Karsts Mediterráneos*.

DÍAZ DEL OLMO, F., ÁLVAREZ, G. (1989): *Formaciones kársticas, espeleogénesis y morfoclimas fríos (Béticas Occidentales). Episodios cuaternarios, El Cuaternario en Andalucía Occidental*, AEQUA Monografías.

DÍAZ DE NEIRA, J. A., ENRILE ALBIR, A., HERNAIZ HUERTA, P. P., LÓPEZ OLMEDO, F. (1991): Mapa geológico y Memoria de la Hoja nº 989 (Lucena). *Mapa Geológico de España E. 1:50000*. Segunda Serie (MAGNA), Primera edición. IGME.

FORTEA PÉREZ, J., BERNIER LUQUE, J. (1970): “Las pinturas esquemáticas en la Cueva de Cholones, en Zagrilla (Priego de Córdoba)”, *XI Congreso Nacional de Arqueología*. Mérida, 1968, pp. 298-301.

FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, V. M. (2007): “El arte rupestre prehistórico de La Palma: una visión desde la Etnoarqueología africana”, *Revista de estudios generales de la Isla de La Palma*, 3, pp. 65-80.

GAVILÁN CEBALLOS, B. (1984): La Cueva de La Murcielaguina de Priego (Córdoba). "Análisis de un asentamiento neolítico, Arqueología Espacial", *Coloquio sobre distribución y relaciones entre los asentamientos*, Vol. 3.

GAVILÁN CEBALLOS, B. (1986): "Ídolo de hueso de la Cueva del Muerto (Carcabuey, Córdoba)", *E.P.C.*, 1, pp. 71-75.

GAVILÁN CEBALLOS, B. (1986): *Priego de Córdoba en la Prehistoria. El Neolítico*, Ed. El Almendro, Córdoba.

GAVILÁN CEBALLOS, B. (1987): "Los materiales de la Prehistoria en Priego de Córdoba", Excma. Diputación Provincial de Córdoba, *Estudios Cordobeses*, 39.

GAVILÁN CEBALLOS, B., MORENO ROSA, A. (1987): "Avance sobre el enterramiento argárico de la Cueva de la Detrita (Priego de Córdoba)", XVIII C. N. A.

GAVILÁN CEBALLOS, B. (1988): "El Torreón del Esparragal (Priego de Córdoba). Un yacimiento Calcolítico en la Subbética de Córdoba", *Estudios de Prehistoria Cordobesa*, 4.

GAVILÁN CEBALLOS, B. (1990): "La cueva de Huerta Anguita de Priego de Córdoba. Análisis de los materiales prehistóricos", *Antiquitas*, 1, pp. 12-17.

GAVILÁN CEBALLOS, B. (1988): "Estado actual del conocimiento del Neolítico en Córdoba". *Estudios de Prehistoria Cordobesa*, 4.

GAVILÁN CEBALLOS, B. (1989): *El Neolítico en el Sur de Córdoba. Análisis sistemático de las primeras culturas productoras*. Área de Prehistoria. Universidad de Córdoba.

GAVILÁN CEBALLOS, B. (1989): "Paralelismo entre la decoración cerámica y el arte esquemático parietal: vasija de la cueva de Murcielaguina (Priego de Córdoba)", XIX Congreso Arqueológico Nacional, Vol. 2, pp. 229-236.

GAVILÁN CEBALLOS, B. (1991): "Análisis macroespacial de ocho yacimientos neolíticos en cueva de la Subbética cordobesa: Una contribución al estudio de la exploración de recursos durante la Prehistoria", *CuPAUAM*, 18, pp. 35-53.

GAVILÁN CEBALLOS, B., VERA RODRÍGUEZ, J.C. (1993): "Las pinturas postpaleolíticas del Abrigo del Bailón II y su contexto arqueológico. Una nueva estación de Arte Esquemático en Zuheros (Córdoba)", *Antiquitas*, 4, pp. 19-23.

GAVILÁN CEBALLOS, B., VERA RODRÍGUEZ, J.C. (1993): *La Cueva de la Mina de Jarcas, Cabra (Córdoba). Ocupación humana y entorno*. Universidad de Córdoba.

GAVILÁN CEBALLOS, B., VERA RODRÍGUEZ, J.C. (1993): "Cerámicas con decoración simbólica y cordón interior perforado procedentes de varias cuevas situadas en la Subbética cordobesa", *Revista de prehistoria y arqueología de la Universidad de Sevilla*, 2, pp. 81-108.

GAVILÁN CEBALLOS, B. et alii (1996): "El V y IV milenios en Andalucía Central: La Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba). Recientes aportaciones", *RUBRICATUM*, 1, Vol. 1, pp. 323-327.

GAVILÁN CEBALLOS, B. et alii (1996): “Un Proyecto Arqueológico Sistemático sobre el Macizo de Cabra: Objetivos y primeros resultados”, *Antiquitas*, 7, pp. 19-24.

GAVILÁN CEBALLOS, B. et alii (1997): “El poblamiento prehistórico del Macizo de Cabra y la Alta Campiña (Córdoba). Bases de partida y primeros resultados de un proyecto arqueológico sistemático”, *II Congreso Peninsular de Arqueología*, Tomo 2, pp. 165-176.

GAVILÁN CEBALLOS, B. (2004): “Arte Esquemático Postpaleolítico en el Macizo de Cabra (Córdoba): Contextualización y Territorio”, *Huelva en su Historia*, Vol. 2, pp. 11-34.

JIMÉNEZ BALLESTEROS, A.J., MORENO ROSA, A. (1986): “Introducción al estudio del Arte Rupestre de la comarca prieguense”, *Adarve*, 250, (01/10/1986), pp. 9-10.

JORDÁ, F. (1975): “La sociedad en el arte rupestre levantino”. *Papeles del Laboratorio de Arqueología*, nº11, pp. 159-184. Valencia.

JORDÁ, F. (1983): “Introducción a los problemas del arte esquemático de la P. Ibérica”, *Zephyrus*, 36, pp. 7-12.

LEÓN CRUZ, F. M. (2013): “Luque (Córdoba) una fuente inagotable para el estudio del Neolítico y el Calcolítico. La Cueva de los Muros”. *ITVCI*, 3.

LEÓN CRUZ, F. M., MORA LUQUE, J. A. (2013-2014): “Un ejemplo de pintura esquemática en Luque (Córdoba): El refugio de los Arboriformes”, *Gota a gota*, 3, pp. 32-41.

LEWIS-WILLIAMS, D. y BLUNDELL, G. (1998): *Fragile Heritage. A Rock Art Fieldguide*. Witwaterstand University Press, Johannesburg.

LILLO BERNABEU, M. (2014): *La imagen de la mujer en el arte prehistórico del arco mediterráneo de la Península Ibérica*. Universidad de Alicante.

LÓPEZ, A., VALLE, B., GARCÍA, F. (1988): “Caza y paisaje geográfico en las tierras héticas según el libro de la Montería”, *Actas V Coloquio Internacional de Historia Medieval de Andalucía*, Córdoba.

MARCOS POUS, A. (1977): “Posible edad neolítica de las pinturas rupestres esquemáticas de la Cueva de los Murciélagos (Zuheros)”, *Corduba*, 5, Vol. II, pp. 109-118.

MARTÍNEZ GARCÍA, J. (1981): “El conjunto rupestre de la Rambla de Gergal (Gergal, Almería). Nuevos descubrimientos y apreciaciones cronológicas”, *C.P.U.G.*, 6, pp. 35-73.

MARTÍNEZ GARCÍA, J. (2000): “La pintura rupestre esquemática com a estratègia d’ocupació del territori”. En *Cota Zero*, 16, pp. 65-87.

MARTÍNEZ PEÑARROYA, J. (1999): “Paisaje y arquitectura en el sector occidental de las sierras Subbéticas durante la Prehistoria reciente”, *Antiquitas*, 10, pp. 37-54.

MARTÍNEZ SÁNCHEZ, R. M., LÓPEZ-GARCÍA, J. M., ALCALÁ ORTÍZ, A., BLAIN, H. A., BRETONES GARCÍA, M. D. (2010): “Sima de Abraham (Zagrilla Alta, Priego de Córdoba). Avance a un nuevo yacimiento paleontológico del Pleistoceno Superior en medio kárstico”. *Antiquitas*, 22, pp. 5-20.

MARTÍNEZ SÁNCHEZ, R. M., CARMONA ÁVILA, R. (2013): “Animales en contextos arqueológicos medievales de Priego de Córdoba. Una aproximación a partir de depósitos estratificados en silos y pozos”, *Antiquitas*, 25, pp. 209-234.

MOLINA EXPÓSITO, A. (1999): “Una revisión del arte esquemático de las Sierras Subbéticas Cordobesas: El abrigo de los Cangilones (Luque)”. *Antiquitas*, 10, pp. 25-30.

MOLINA EXPÓSITO, A., MAS CORNELLÁ, M., GAVILÁN CEBALLOS, B., VERA RODRÍGUEZ, J. C. (1999): “El arte de las primeras sociedades productoras en Andalucía Central (Sierras Subbéticas Cordobesas)”, *II Congreso del Neolítico a la Península Ibérica*, SAGUNTUM-PLAV, pp. 413-419.

MONTES GUTIÉRREZ, R. (2012): “Teorías interpretativas del arte rupestre”, *Tiempo y Sociedad*, 9, pp. 5-22.

MORENO ROSA, A., CARMONA ÁVILA, R. (1992): “Megalitismo en la Subbética cordobesa: el dolmen de la Dehesa de La Lastra (Sierra Alcaide)”, *Antiquitas*, 3, pp. 31-35.

MORENO ROSA, A. (1992): “Pinturas rupestres paleolíticas en la Cueva de Cholones (Subbéticas Cordobesas)”, *Antiquitas*, 3, pp. 8-22.

MORENO ROSA, A. (1995): “Las pinturas esquemáticas del Abrigo de la Sima del Palanzuelo (Carcabuey, Córdoba)”, *Antiquitas*, 6, pp. 5-14.

MORENO ROSA, A. (1998): “Las pinturas rupestres del Abrigo I de las Orejas de Burro, Sierra Alcaide, Priego (Córdoba)”, *Antiquitas*, 9, pp. 5-12.

ORTEGA ALBA, F. (1974): *El Sur de Córdoba*. Estudios de Geografía Agraria. Publicación del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. Tomo I.

ROLDÁN GARCÍA, F. J., RUIZ ORTIZ, P. A., MOLINA CÁMARA, J. M. (1988): *Mapa geológico y Memoria de la Hoja nº 967 (Baena)*. Mapa Geológico de España E. 1:50000. Segunda Serie (MAGNA), Primera edición. IGME.

SÁNCHEZ ROMERO, A. (1996): “Las pinturas rupestres esquemáticas de la Cueva Bermeja de Zuheros”, *Arte y Arqueología de Córdoba*, 3, pp. 15-18.

SANCHIDRIÁN, J.L. (1982): “Ídolos femeninos esquemáticos de la Cueva de Nerja”. En *Zephyrus*, nº34-35, pp. 103-107.

SANCHIDRIÁN, J. L. (2001): *Manual de arte prehistórico*. Barcelona: Ariel Prehistoria.

TORRES GIRÓN, M. A., RECIO ESPEJO, J. M. (2001): *Un análisis geoambiental de las Sierras Subbéticas Cordobesas*, Excmo. Ayuntamiento de Priego de Córdoba.

VAQUERIZO GIL, D. (1985): “La cueva de la Murcielaguina, en Priego de Córdoba, posible cueva-santuario ibérica”, *Lucentum*, 4, pp. 115-124.

VERA ARANDA, A.L., BAENA ESCUDERO, R., DÍAZ DEL OLMO, F. (1995): *El enclave kárstico de Priego de Córdoba (Subbético)*. Estudios Geoambientales, Itinerarios y Propuestas de Manejo. Excmo. Ayuntamiento de Priego de Córdoba.

GUÍA DIDÁCTICA DEL **ARTE RUPESTRE**



MUSEO
HISTÓRICO
PRIEGO DE CORDOBA
MUNICIPAL